

# Hoja Oficial del Lunes

EDITADA POR LA ASOCIACION DE LA PRENSA TOLEDANA

REDACCION Y ADMINISTRACION: JARDINES, 3 - TOLEDO

Año II

9 de Mayo de 1938

## ¡Viva Franco! ¡Arri!

### Parte Oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo

Sin novedades dignas de mención  
en los frentes de los Ejércitos.

Salamanca, 8 de mayo de 1938.—  
Segundo Año Triunfal.

### En la provincia de Castellón se organizan manifestaciones de protesta contra la evacuación

Castellón, 8 (doce noche).—En el día de ayer se produjeron manifestaciones de protesta en todos los pueblos cercanos al teatro de la guerra, contra las órdenes de evacuación dictadas por Miaja, quien personalmente ha dirigido la represión brutal que ha ocasionado el fusila-

miento de muchos vecinos de los pueblos indicados.

A pesar de esta represión son muchos los vecinos que prefieren seguir escondidos en espera de la llegada de las tropas del Ejército español.

## La semana en el frente

El temporal —viento, lluvia, granizo— ha seguido intensamente. Lluve en las regiones todas de España; y llueve tenazmente, sin descanso. No hay medio, ante la tierra fangosa y resbaladiza, de echar a andar la máquina complicadísima de la guerra. Claro que lo que háyase perdido en avances profundos lo hemos ganado en estos días en bienes inmensos para el campo.

Era ya una sequía amenazadora. Por la España rural nuestros pacientes, nobles y laboriosos labriegos, sentíanse llenos de zozobra. En esta Castilla nuestra, llena siempre de sed, daba pena ver los sembrados mustios, sin crecer apenas, medio amarillos ya. La bendición del agua de estos días —agua llena, continua, lenta—, ha empujado el crecimiento vegetal y da alegría ver el campo ancho, limpio, como una inmensa esmeralda, prometedor y amiga.

Cierto que en las trincheras y en la vida toda de la campaña el temporal es molestia y dificultad, instantes duros. Pero el soldado español, nuestro soldado, breve, enjuto, sufrido, todo lo sabe llevar con serenidad regocijada y heroica. Nuestro soldado, flor de la mejor España no se siente rendido por ningún obstáculo físico, por ninguna intemperancia atmosférica. Ni el calor ni la lluvia ni las nieves heladas —recordemos los días de martirio en torno a Teruel, cuando moría el año—, pueden ser freno a sus ímpetus maravillosos. Por eso en esta semana, aunque sintió la molestia de un temporal inclemente, nuestro soldado supo alegrarse ante la lluvia generosa, promesa de pan y de riqueza.

Desde luego no hubo, ni mucho menos, una total parálisis guerrera. Por los sectores del Alfanbrá y del litoral mediterráneo, aún en pleno y durísimo temporal, nuestras fuerzas moviéronse intensamente. Y no sólo se rechazaron y deshicieron contraataques enemigos —de cuando en cuando, por acumulación de cantidades increíbles de hombres y de material, se atreven a hacer pinitos—, sino que, por parte nuestra, se emprendieron operaciones importantísimas con éxitos y resultados perceptibles y fundamentales.

Así el mismo lunes nuestros bravos e insuperables muchachos, tras de la ciencia y el heroísmo de sus generales y jefes, dieron por las zonas lejanas de Alfambra, un impetuoso martillazo, que les valió —que valió para la España gloriosa que Franco conduce—, nada menos que El Pobo. Queda por muerta la carretera que va hasta Aliaga, más la posesión de tres pueblos: Miravete, Villanroya de los Pinares y una lengua, un entrante, de forma triangular, que describen los pueblos Jorcas, Miravete de la Sierra y, de heraldo y vanguardia, Villanroya de Pinares, quince kilómetros más allá de Jorcas. Provechosisima operación esa del lunes, con una penetración en el campo enemigo de más de 10 kilómetros, en un frente, de una anchura superior a 15 kilómetros.

El martes arreció más aún el temporal; dedicándose las fuerzas a rectificar a vanguardia algunas líneas y a desbaratar algún contraataque rojo, sobre todo por el sector de El Pobo.

El miércoles, quedó rebasada la carretera que va desde Alcalá de

## El temporal reinante ha paralizado las actividades en todos los frentes El fracaso de Negrín en la recluta de los cien mil voluntarios rojos

Salamanca 8 (Crónica de El Tebib Arrumi).—Un recrudecimiento violentísimo del temporal reinante, ha paralizado las actividades en todos los frentes. No cabe pues nada que registrar en el terreno de la guerra y no hay más remedio que esperar a que mejore el tiempo.

Tendremos que sujetarnos a las referencias de la retaguardia roja, que nunca carecen de interés. Hoy he tenido ocasión de hablar con un evadido de Barcelona. Se trata de un pobre hombre de sesenta años que el día

del pasado mes fué enrolado en una de las brigadas de fortificaciones. Me habla del fracaso de la recluta de los cien mil voluntarios rojos propuestos por Negrín. Dicho fracaso ha sido rotundo. En las puertas de las fábricas, talleres y comercios importantes se hicieron fijar listas para hacer constar los nombres de los alistados para que el público pudiera hacerles objeto de su admiración y gratitud. Esas listas siguen casi por completo en blanco; en algunas aparecen los nombres de dos o tres voluntarios que sin duda son aquellos de sectores del derrotado Ejército rojo de Aragón. En otras listas aparecen los nombres de algunos milicianos del célebre copo que atravesaron la frotnera francesa y han sido reexpedidos a Cataluña y ahora se inscriben en las listas de los futuros batallones de voluntarios. Fuera ésto, nada: Informes de personas inteligentes calculan que no pasarán de dos mil los alistados, cuando sólo en la capital de Barcelona se contaba con que serían alistados de quince a veinte mil voluntarios, según las informaciones que agrándes titulares publicaban los periódicos rojos a raíz de la proclama de Negrín, haciendo el llamamiento de los cien mil voluntarios y asegurando que con ellos estaba salvada Cataluña.

Los cien mil hijos de Negrín, se han quedado convertidos en dos o tres mil individuos de la peor catadura moral. Mejor que mejor. Esto es todo lo que, nosotros desamos; que se decidan a darnos la cána esos individuos. en éstos encontraremos la forma de hacer justicia sobre tantísimo criminal, bellaco y vago.

En cambio, nuestra zona, como no perdemos el tiempo en levantar parapetos y en hacer fortificaciones sino en ir siempre adelante, resulta que aprovechamos el tiempo muchísimo mejor. Se está terminando el arreglo del ferrocarril de Zaragoza a Barcelona y en el día de hoy ha llegado a Lérida, teniendo que vencer todas las voladuras de puentes y alcantarillas que los rojos hicieron en su huida.

Y nada más. Únicamente no debe pasar inadvertido, que cuando llueve, lo hace para todos. Y con eso, estamos viendo a los rojos hacer fortificaciones y al agua destruir los trabajos y fortificaciones con que ellos soñaron. Es decir, que cuando suena la hora de avanzar, tendrán los rojos que atender más a su resistencia que a la eficacia de estas obras. Tendrán que fijar su resistencia en su propio valor y de este valor ya tenemos todos una idea aproximada por lo que la experiencia nos ha enseñado.

## Reunión del Consejo de ministros en Bélgica

Bruselas, 8 (doce noche) — El Consejo de ministros, se ha reunido para examinar la situación creada con motivo de la anunciada manifestación organizada por el partido Rexista. Gran número de afiliados a este partido se proponen manifestarse para protestar contra los nuevos impuestos llevando como distintivo un bolsillo vacío. Se dice que esta manifestación no tendrá carácter político.

### EN BRUSELAS SE PROHIBE UNA MANIFESTACION DEL PARTIDO REXISTA

Bruselas, 8 (doce noche). — El Consejo de ministros, ha prohibido la manifestación anunciada por el partido Rexista. Se dice, que esta

medida obedece al anuncio de una contra-manifestación que estaba preparada por elementos izquierdistas con motivo de provocar incidentes.

### EN BARCELONA FUNCIONA UN TRIBUNAL ESPECIAL... CONTRA LOS DELITOS DE ESPIONAJE

Parpignán, 8 (doce noche).—Personas llegadas de Barcelona, afirman la extremada crueldad del llamado Tribunal contra los delitos de espionaje que con mucha profusión dicta condenas de pena capital. Además de este tribunal figura uno especial que tiene todas las características de un a checa, organizado por un partido obreo.

Este Tribunal, comete toda suerte de asesinatos impunemente.

## BAJO EL YUGO ROJO

# ULTIMOS DIAS DE RAMIRO DE MAEZTU

# LA BATALLA DEL CAMPO

La devastación del campo al huir los rojos

## Los agricultores toledanos son "héroes de la retaguardia,"

Un rincón confortable, con mesas de trabajo y buenos libros; un diván turco cubierto de brocado y unos detalles de arte. Sobre la mesa, el más ordenado de los de sórdones: cuartillas, más cuartillas, un libro abierto con el lomo hacia el techo, un pisapapeles sobre el tintero y un búcaro sin flores.

La tarde se cuele por el balcón abierto, como huyendo del sol, se cuele como en ansiedad de refrigerio y quietud.... ¡Hay tal barullo de insolencia en la calle!....

Desde el sitio donde se acomodara don Ramiro, como remiendo azul en trama de estameña, escandaliza, sobre el lienzo roído y sucio de la pared, el esmalte de la placa rotuladora: «Calle de Velázquez».

La casa de enfrente, la del rincón confortable donde se encuentra el ilustre pensador, también es vieja y de muy modestísima apariencia. Habita uno de sus pisos un joven literato que dió ya, en letra impresa, muestra de su valor. Es amigo del maestro y, éste, vino aquella tarde agostea a.... ¿a visitarle sencillamente?... ¿a pedirle asilo?... ¿Qué genio precito le empujó a la calle de Velázquez?... Lo cierto, lo dolorosamente cierto, es que don Ramiro de Maeztu fué detenido con su amigo horas después y en aquella casa.

Primero, la visita de unos milicianos a caza de un religioso. Rebuscaron por todos los pisos sin provecho. Al despedirse, uno de los rojos escapó al inquilino: «¡Tienes cara de fascista; no puedes negarlo!». Alarmado, naturalmente, Maeztu intentó marchar a su casa; pero volvió minutos después, presa de viva inquietud. Al enfilar la calle advirtió un grupito expectante, a pocos pasos, y un auto que, pegado al bordillo de la acera, le seguía. Tal vez fué un error no afrontar el peligro: nada más lamentable le hubiese podido ocurrir; pero creyó más prudente regresar a casa del amigo. Horas más tarde ingresaba en la cárcel de mujeres, sita en la calle del marqués de Zafra.

Lo acomodaron en el departamento de Madres, al que destinaban los presos de profesiones liberales. Su cama—una de las cinco que había en la sala—estaba en el primer puesto del fondo, entre la del bondadoso párroco de un pueblecito próximo a Madrid y la de su coadjutor, joven sacerdote que sentía como pocos su sagrado ministerio. El salón era espacioso, con dilatados ventanales, y daba acceso a una hermosa galería en cristalada, plena de sol maduro. Desde esta galería se complacía Maeztu en admirar la espantosa estatua que se sienta sobre la capilla del Cementerio de la Almudena. Era, en verdad, algo horripilante: sobre todo al amanecer. Antes de asomarse ya el sol, rojo como un símbolo, se anunciaba en la macabra carátula, con juego de llamas lívidas en la hondura de las cuencas vacías; en la odiosa amenaza de la boca; en la curva desafiadora del pecho. Las gradaciones de luz cambiaban, desde luego, la mueca

imponente; pero en ningún momento podía contemplársela, sin estremecerse de pesadumbre.

Su vida en la cárcel fué de intenso recogimiento. No hablaba apenas. Pasaba horas y horas sentado en la cama, sumido en profundas reflexiones. Se le adivinaba remontándose en gigantesco vuelo de águila, a mundos superiores. Algunas, muy contadas veces reparaba generoso, entre los compañeros de reclusión, el fruto jugoso de su sabiduría. Eran pláticas sencillas, de trazo ameno y hondo sentido, servidas en primorosa elegancia anecdótica. Pero aquello duraba poco. En cuanto podía escapaba, cual si le agobiasen la fruición y el respeto del auditorio, y volvía a la inviolable fortaleza de sus pensamientos. No madrugaba mucho. De ordinario se alzaba al filo de las ocho, y se dirigía, en camisa, con las piernas y parte de los muslos al aire, al cuarto de aseo. Ni en tan extraña guisa perdía continencia su figura prócer; pero nos traía a las mentes la escena de Don Quijote en Sierra Morena. Luego de asearse, vestía su veraniego y deterioradísimo indumento y sentado sobre la cama oraba y meditaba hasta el reparto de la sopa de ajo, que servían como desayuno. Fregaba meticulosamente plato y cuchara y se ponía a escribir.

Raros días bajaba al patio, y cuando lo hacía no formaba en nuestros paseos circulares, en torno a la fuente, sino que se aislaba en un rincón o discurría por el cercado, rehuyendo toda compañía. Y no por orgullo o desabrimiento ya que era la sencillez y la afabilidad mismas; sino por razones que aun fuera de nuestros alcances, admitimos y respetábamos no ya los compañeros de cautiverio, sino los propios cancerberos, a los que imponía su natural altivo y señero.

Una noche, invadió la cárcel, con propósitos de exterminio un numeroso grupo de milicianos que presenciaron el reparto del rancho, dedicando a cada uno de los presos una frase agresiva que quedaba, naturalmente, sin contestación. Al pasar don Ramiro, un miliciano dijo: «¡Ahí lo tenéis; ha sido hasta embajador! ¡Fué de los nuestros y nos traicionó!». Maeztu volvióse y desmintió valerosamente: «¡Mentira no podrías soportar el horror de haber sido de los vuestros!». Y se alejó erguido, dejando a todos confusos. Otro día, al presentarle a un recién llegado, éste, le dijo ingenuamente: «¡Cuánto me alegra encontrarle; le daba por muerto y hasta le he rezado algunos Padrenuestros!». «¡Gracias, amigo!—sonrió comprensivo—¡La oración no pierde nunca su eficacia y espero poder comprobar que no bromea!».

Algunas veces, sus prolongadas reflexiones terminaban en crisis nerviosas. Se ponía en pié de un salto, echaba las manos atrás, sobre los riñones, frotando una con otra y, jadeando ruidosamente, con la boca abierta, recorría el salón a grandes zancadas hasta rendirse.

Vestía como ya dije, un trajecillo de verano roto y deshilachado,

impropio de la muy fría temperatura otoñal; pero, unos días antes de que se lo llevaran, recibió un llamante terno gris, de irreprochable corte, que ponderaba la natural distinción de su porte hidalgo.

Corría octubre del 36. Las persecuciones se intensificaron de tal forma, que el 15 del referido mes, pasaron de 4.000 los detenidos. El melifluido y perverso Galarza vióse obligado a suspender sus crueles órdenes, por no haber donde meterlos. Las cárceles se abarrotaron tan exageradamente que, en la de mujeres donde estábamos, había hasta siete personas en cada celda, y en las salas de «Madres» apenas si se podía andar, cuando se extendían los jergones.

A últimos de octubre, una noche, desperté sobresaltado por el chasquido seco del cerrojo de la puerta al desparasarlo. Nuestras noches eran horribles. Transcurrían en una espera angustiosa, sin poder dormir profundamente, aguardando siempre aquellas temidas visitas nocturnas, pesadilla de infierno en nuestra congoja. Abrí los ojos. La puerta giraba lenta y silenciosa sobre los goznes. En el salón oscuro, silencio de muerte. Conteníamos la respiración en dolorosa ansiedad. Un feble hacecillo de luz roja punzó las tinieblas, como hoja de puñal recién sacada de la fragua. Adivinamos cuatro sombras, cuatro bultos negros fundidos en bloque único, de fantasmagórica silueta. El bloque oscila, se retuerce, avanza como remolcado por la linterna y una voz sentenciosa:

—¡Ramiro de Maeztu!....

Este se incorporó y dijo algo.... No sé qué. Lo que sí oímos claramente fué su reflexión en voz alta, cuando entendió que el director deseaba hablarle: «¿Qué me querrá el director a estas horas?» Debían ser las dos aproximadamente. Oprimido por la oscuridad y el silencio, más densos e imponentes cada segundo, comenzó a vestirse, despacio, como en ansia de alargar el tiempo, como si quisiera dar al acto duración de eternidad. Los sicarios se impacientaban. Estábamos todos despiertos, quietos sobre el jergón desorbitados los ojos por el horror del instante. De repente, vimos a don Ramiro inclinarse sobre el camastro del párroco. Adivinamos un ruego, la demanda póstuma de un creyente. Luego, se irguió arrogante, echó hacia fuera el pecho como en afirmación de serenidad y, con la frente poderosa en alto, avanzó a largos pasos hacia los esbirros. No dijo palabra ni nadie le dijimos. De entre las mantas de no sé qué jergón salió un sollozo ahogado.

Después el portazo, el chirrido de la llave, girando en la cerradura, las sombras densas y el silencio trágico pesando, monstruosos, sobre nuestras vigillas....

Por la mañana supimos que con el llorado maestro, don Ramiro de Maeztu, se llevaron también del dormitorio vecino, al doctor Lemus.

¡Alabado sea Dios!

UNO

Lee usted LA HOJA OFICIAL

Muchos y muy arduos problemas pesan sobre la Agricultura y los agricultores toledanos y que tienen un lejano origen, pues debido a la proximidad a Madrid, y también —por qué no decirlo claramente si se trata de un hecho cierto y desgraciadamente, consumado?— porque indudablemente el temperamento de los toledanos se presta a ello, fué la nuestra una de las primeras provincias en las que arraigó el socialismo y donde creció y se desarrolló esta venenosa planta con gran lozanía. Mucho contribuyó a ello la situación casi estratégica que tenían los dos pueblos más importantes de la provincia, Talavera y Mora, verdaderas cunas donde se mecía el monstruo marxista, y desde donde se fué extendiendo por la provincia entera. Este antiguo abolengo marxista de nuestra provincia—en Mora se constituyó la «primera» casa del pueblo, que hubo en pueblo de España—y esta hiedra del marxismo se fué enrolando en la Agricultura, que era la riqueza más importante y casi única de nuestra provincia, que paulatinamente y durante un período de más de treinta años la fué debilitando, la fué chupando su savia hasta dejarla casi totalmente extenuada en los años y meses anteriores al 18 de julio del Glorioso año del movimiento salvador de España. Y es talló el movimiento, y como cosa lógica, en nuestra provincia se cebó, se ensañó el marxismo de tal forma, que en asesinatos, seguramente que el día que se sepa el tanto por ciento de víctimas asesinadas por los rojos, en relación a la población o vecindario, ocupará uno de los primeros puestos, si no el primero—triste y bochornosa categoría!—entre todas las de España.

Y al mismo tiempo que los asesinatos, se hacía la destrucción de la economía agrícola, que culminó con la huida de los rojos a Madrid llevándose a la capital de España al otro lado del Tajo, los animales de labor y renta, los granos que pudieron y hasta los aperos de labranza.

Por fin, nuestro Glorioso Ejército—doblemente Glorioso en aquellos días en que por su reducido número y la escasez de elementos de guerra que tenía, todo lo hizo a fuerza de heroísmo y de aciertos clarividentes del mando—, liberó de las garras bolcheviques a la mitad, aproximadamente, de nuestra provincia—¡Dios quiera que pronto podamos decir lo mismo de la otra media!—en aquel memorable mes de septiembre. Pero todavía nuestra provincia tenía que sufrir más y el Tajo que la divide por mitad fué la línea que escogió el Alto Mando para poner la barrera a los rojos, y nuestra provincia tiene unos doscientos kilómetros de frente y cerca de veinte pueblos, con la capital inclusive, en las mismas márgenes del Tajo.

Y ahora viene lo casi milagroso; a pesar de todo esto, es decir, de la ruina total que los marxistas produjeron, de los miles de asesinatos cometidos, de los miles también de personas huídas por miedo de ser asesinados por los rojos, la mayoría, y otros por el temor y el pánico a la guerra, y a pesar, por otro lado, de tener la guerra dentro de su suelo hace veinte meses, en una extensión a que antes me he referido y que la coloca en el primer lugar entre todas las de España, y a pesar de otras cosas que una elemental prudencia aconseja silenciar por ahora, a pesar de todo esto, en la provincia de Toledo se trabaja y se produce con toda la intensidad posible y con un esfuerzo y un sacrificio de la clase agricultora rayano en el «heroísmo».

Y no creáis que he escrito inconscientemente la palabra «heroísmo», pues yo creo que así como hay un heroísmo en los campos de batalla hay también un heroísmo en la retaguardia, y hay sin disputa alguna un número muy crecido de agricultores toledanos que por sus virtudes y hazañas, por sus sacrificios, esfuerzos, decisión y temeridad, en algunos casos, les encaja perfectamente el honroso título de héroes. Heroísmo, que es distinto en sus formas y manifestaciones al impetuoso heroísmo del militar en el momento de la lucha, que despreciando la vida realiza un acto beneficioso para la Patria y para sus compañeros de lucha, pero que no es menos importante y que exige mucho valor, mucha valentía, mucho arrojo, puesto que muchas veces representa su porvenir económico, su felicidad y la de su familia para toda la vida.

¿Como se está trabajando el campo en la provincia de Toledo? No es un secreto ni un bochorno. Se está atendiendo a la agricultura a fuerza de privaciones, de economías, con dinero sacado de los Bancos a interés excesivo para la economía agrícola, o con dinero prestado por algún familiar o amigo más o menos usurero, y en estas condiciones, siempre bajo el temor de que llamen a la puerta, con una letra o con una cuenta y sin dinero para pagarla, con la lucha de no poder dar al campo lo que el campo necesita, con la imposibilidad de encontrar rejas para los arados, atillos para la siega, azufre para las viñas, redes para los ganados, arseniato para los insectos, piensos para los ganados, abonos para los campos, la falta de obreros que hace imposible el hacer bien y a tiempo las operaciones, limitaciones de ventas, más o menos justificadas de vinos y aceites, en una palabra, siempre en lucha entre la necesidad y los hechos. Y sin embargo el agricultor siembra sin titubeos, porque la Patria lo necesita y siembra todo lo que puede; y aumenta su ganadería, porque la Patria necesita repoblar de ganados su suelo, y recoge las cosechas y produce trigo, aceite, patatas, vino, huevos, verduras.... para que no le falte nada al Ejército, ni a la retaguardia.

¿Cuánto sacrificio, cuánto trabajo, cuánto heroísmo no hace falta para esto? Porque no lo he dicho, y no quiero que se quede en el tintero, todo esto lo hace el agricultor con «la seguridad de que no gana dinero», de que lo más que puede hacer es cambiarle, si no pierde, porque sabe que estamos en guerra y que no son tiempos de ganar, que se produce no con afán de lucro, sino para que no falte de nada, para que en España no haya hambre, para que los hombres que luchan en el frente al recibir su ración diaria, abundante hasta el exceso y buena como ellos se merecen, vean cómo todos los españoles que no empuñan las armas están velando y trabajando por ellos. Decidme si no es todo esto heroísmo y si no merecen los agricultores toledanos que se les llame «héroes de la retaguardia».

AGRICULTOR TOLEDANO

Gracias: El redactor del «Índice Agrícola» de «El Alcázar» me ha dedicado unas palabras de alabanza por mis dos últimos artículos publicados en este periódico, que le agradezco íntimamente no por vanidad, sino por lo que hayan servido para divulgar una obra, que, a mi juicio, sería muy beneficiosa para los agricultores, para la provincia y para España. Por esto mi agradecimiento.

UN TELEGRAMA  
DE GARCIA VALIÑO

# Aspectos de la vida en Toledo

UN TELEGRAMA DE  
GARCIA VALIÑO —

A la felicitación que le enviara el Ayuntamiento por sus últimas actuaciones, brillantes como todas ellas, el general García Valiño, jefe de la primera División navarra, ha contestado con un telegrama expresivamente cariñoso para Toledo.

Entre los jefes militares toledanos que intervienen en la campaña salvadora, García Valiño sobresale, no sólo por su jerarquía sino también por su actividad maniobrera plena de habilidad y de audacia, frecuente en ímpetus arrolladores, esmaltada de victorias resonantes. Los valientes navarros no necesitaban sino el mando experto, sereno y valeroso de este general toledano, que es un gran táctico, para extremar sus heroicidades y colmarse de triunfos.

Nuestro Municipio hace muy bien aprovechando todas las ocasiones oportunas para demostrar a García Valiño el interés afectuoso con que Toledo sigue su magnífica actuación en los frentes de combate. Así debe proceder con todos los militares toledanos que se distinguen en la campaña, y en general, con cuantos paisanos nuestros honran a su ciudad nativa con una labor destacada. Interesa mucho a Toledo no desvincularse de aquellos hijos suyos de méritos relevantes que viven y brillan lejos de nuestra tierra. Siempre necesitada esta población de todo género de asistencias y de apoyos, para sobrellevar su vida decedente y precaria, sus necesidades llegarán a ser angustiosas en la postguerra, y todos los valimientos serán precisos para reanimarla en su colapso. No la faltarán, en primer término, los de los toledanos eméritos si todos nosotros, los toledanos residentes en la ciudad, sabemos con nuestro recuerdo y nuestras atenciones mantener vivo y hacer operante su amor a Toledo.

LA BANDERA PARA  
LOS VOLUNTARIOS  
DE TOLEDO: —:—:—

Coincidiendo con el valeroso comportamiento del Batallón de Voluntarios de Toledo en la ciudad Universitaria, donde últimamente ha aguantado impávido la explosión de minas, rechazado ataques enemigos y reaccionado contra ellos en vigoroso empuje, cooperando como aguerido veterano a la acción igualmente valerosa de los heroicos Regulares, nuestro querido colega «El Alcázar» lanzó la idea, patrocinada con entusiasmo por el Ayuntamiento, de regalar una bandera a dicha unidad toledana, tributarla un homenaje con ocasión de la entrega de la enseña y hacer a los jefes, oficiales, clases y soldados del batallón un agasajo.

Al efecto, el Municipio ha abierto una suscripción pública, para la que se reciben donativos en la Depositaria del Ayuntamiento. No se requieren aportaciones de importancia. Más bien se piden adhesiones, refrendadas por pequeños óbolos, que demuestren a nuestro Batallón de Voluntarios la simpatía y el afecto de la ciudad entera.

No hay que decir que la idea tiene nuestra adhesión fervida y nuestro apoyo incondicional. Damos por descontado también que tendrá los de toda la población. El Batallón de Voluntarios de Toledo, que aquí se organizó, nutriéndose de toledanos, y que durante largos meses defendió esforzadamente un sector de nuestra línea defensiva, merece sobradamente la atención cariñosa y el homenaje agradecido y estimulador de la ciudad.

LA RECONSTRUCCION  
DE TOLEDO ...

El tema parece prematuro. Si no ha terminado aún la guerra, y persiste el peligro de sus estragos, ¿cómo pensar por el momento en otras reconstrucciones sino en aquellas estrictamente indispensables para las necesidades bélicas? Tampoco han sido aún liberadas Madrid y Valencia, y ya hace semanas que diversas comisiones vienen actuando para preparar el auxilio a esas grandes capitales.

Mientras la guerra termina, hay que ir haciendo estudios y disponiendo preparativos para las ingentes tareas reconstructivas de la postguerra, de tal modo que la conclusión de la lucha, que acaso sea imprevista y fulminante como lo fueron otras, no nos sorprenda desprevénidos, con una pérdida de tiempo que prolongará en igual proporción la restauración de las poblaciones asoladas por la contienda.

El Gobierno ha dictado una disposición que tiende a regular la reconstrucción de las ciudades, prescribiendo que los plenes abarquen el conjunto en cada una de ellas, y estableciendo la creación de Juntas que los estudien y provean a su realización. Acomodándose a estas normas preceptivas, y aprovechando tal base legal, que es como un estímulo oficial para la labor reconstructiva, aunque ésta deba sujetarse a una visión de conjunto y a unas garantías competentes que garanticen la traza característica y la estética tradicional de las ciudades, Toledo debe aplicarse desde ahora a semejante tarea para ganar tiempo y abreviar en la postguerra el de desolación y anemia. Por lo menos, que al término de la guerra tengamos estudios y planes, orientaciones y proyectos. Luego ya veremos de arbitrar los medios de realizarlos.

Por  
Fray SINCERO

CONTRA EL ALZA  
EN LOS PRECIOS

La reciente y sonada orden del ministro del Interior contra la subida de precios deben tenerla muy en cuenta, no sólo los comerciantes, sino también los compradores, porque a unos y otros afectan los advertimientos de la enérgica disposición y la amenaza de sus severas sanciones. Los primeros tienen que renunciar a su afán desmedido de ganancias, porque no va a tolerarse que se especule con la sangre de nuestros combatientes, todo desinterés y sacrificio. Los segundos habrán de abstenerse de murmuraciones sobre alzas en los precios, porque su deber, y lo práctico para remediar el mal, es formular denuncias concretas.

Nos permitimos en esta sección local llamar la atención de comerciantes y compradores toledanos respecto a la orden del ministro para que se atengan muy estrictamente a sus deberes de moralidad y de patriotismo los unos, de civismo y de gallardía para la denuncia justificada los otros, a fin de evitarse contratiempos y disgustos, pues nos consta que las autoridades están firmemente resueltas a proceder con todo el rigor que cumple a su obligación y que les impone sin excusas, aun bajo la conminación de correcciones, la orden ministerial.

Hemos de avenirnos todos al espíritu y a los modos del nuevo régimen. Y los que no lo hagan así por incomprensión, por codicia sordida, por debilidad cívica, que pechen con las consecuencias.

LAS MUCHACHAS MUL  
TADAS EN PALENCIA

Era muy curiosa la relación de multas de Palencia en que aparecía sancionado un fondista por negarse a admitir a un legionario seis veces herido que aquella noche carecía de dinero para su hospedaje. Acabamos de leerlo en la propia Prensa de aquella ciudad. Además de dicha sanción, entre las más interesantes, se incluían en la lista unas veinte multas en grupo impuestas a otros tantos padres de muchachas cuyos nombres se publican, por observar éstas «una conducta contraria al espíritu del Movimiento Nacional».

No hace falta un esfuerzo de imaginación para imaginarse los motivos concretos. A veces el afán de coqueteo, la desenvoltura excesiva, una especie de euforia femenina que en las actuales circunstancias equivale a la euforia de los bebedores, determina en los establecimientos y espectáculos públicos, en la parte menos céntrica de los paseos, a veces hasta en plena vía pública, de día o al anochecer, actitudes nada edificantes que, sin alcanzar gra-

## MUJERES DE ESPAÑA Carta de una aragonesa al Caudillo

He aquí una carta escrita por una mujer ejemplarmente española al Caudillo Franco. Ha perdido en la guerra a su esposo y a un hijo; su inmenso dolor lo ofrece a la Patria y expresa en términos de viva emoción su entusiasmo y fe en la grandeza de España conquistada con esfuerzo tan heroico. Mejor de lo que nosotros pudiéramos glosar de esta carta, llegará su lectura a reflejar el sentimiento que anima a esta mujer, una de entre las madres y esposas españolas. Dice así:

«Zaragoza, 18 abril 1938.  
Señor don Francisco Franco  
Bahamonde.

Mi excelentísimo señor: Aunque con gran pena y emoción por la pérdida de mis seres queridos, no puedo pasar sin dirigirme a vos, mi Generalísimo, para saludaros y felicitaros por el triunfo obtenido en esta gran batalla: como también felicito a todos nuestros ilustres generales, que luchan con tanto heroísmo en defensa de la Patria; y así también felicito a todo nuestro glorioso Ejército español, que ha sabido llegar a besar las aguas del Mediterráneo y se han cubierto de gloria en esta Santa Cruzada. Franco, Franco, Franco: la que a vos se dirige es la esposa que ha perdi-

vedad para sanciones más graves, pueden producir escándalo y son, en efecto, opuestas al espíritu de rectitud moral, de moderación, de austeridad, de escrupulo que informa el Movimiento e imponen los dolores de la guerra y la misma mortificación de que se hace gala en las trincheras.

La autoridad de Palencia da en la cresta al mal multando, no a las muchachas, sino a sus padres, tan descuidados de la conducta de sus hijas, responsables moralmente de ellas por fueros de autoridad doméstica, y dando a la publicidad, por añadidura, los nombres de las chicas culpables.

No hace mucho el que suscribe trataba este tema, de un modo muy objetivo y general, en una supuesta carta de un alférez del frente a su madrina de guerra, hallada en las calles de Toledo. ¿Cómo se comportan las mujeres ante la guerra? ¿Cómo deben comportarse todas? Tales eran los puntos de la carta, y exponían un criterio que es el mismo que, sin duda, ha informado a la autoridad de Palencia en la imposición de esas multas a los padres de unas veinte muchachas.

Si; hay que cuidar estas cosas. No nos encontramos luego, en la postguerra, con costumbres y hábitos sociales, arrastrados de estos días de la contienda, que sea muy difícil desarraigar; que incluso se hayan incorporado a la moral corriente, y que desvirtúen las esencias tradicionales españolas por cuyo prevalimiento se están haciendo tan heroicos sacrificios y vertiendo tanta sangre generosa.

do a su marido, es la madre que ha perdido a su hijo por Dios y por España, el 18 de junio, en Huesca, por la canalla marxista, así es que me he quedado sin marido, sin hijo y destruida nuestra casa; mi marido, gran patriota, que desde el primer momento empujó el fusil para defender a España.

Me dirijo a vos, mi Generalísimo para deciros, para pedir os clemencia para los que lloramos y justicia para los canallas, para esos canallas que se están haciendo ganar nuestra España palmo a palmo. ¡Franco, Franco, Franco: cuánto os deberemos siempre los españoles! Hombres como los necesitaba España, porque si no hubiera sido por vuestro talento, por vuestro heroísmo y por vuestra valentía, España se hubiese visto sometida a las garras soviéticas de Moscú.

¡Viva Franco, nuestro ilustre Caudillo! Viva nuestro glorioso Ejército español! ¡Honor y gloria a los caídos! ¡Presentes todos los héroes de España!

Triste es mi vida sin seres queridos pero me queda el honor de que han muerto como mueren los hombres en honra, por Dios y por España. Yo os saludo y os felicito, mi Generalísimo a la vez que quedo rogando a Dios Nuestro Señor os dé muchos años de vida para el engrandecimiento de España. ¡Viva Franco!

¡Siempre Franco! ¡Arriba España! ¡Viva Italia! ¡Viva Alemania, nuestras queridas hermanas! Firmado y rubricado: María Betrán, viuda de Florencio Cañas».

## XXIV Congreso Eucarístico de Budapest

Este Congreso que se celebrará del día 24 al 29 de mayo próximo en la capital de Hungría, promete ser un acontecimiento tan extraordinario, que puede asegurarse nunca se ha celebrado otro al que concurra tal número de prelados. Se calculan en 20 cardenales y más de 500 entre arzobispos y obispos los que prestarán su asistencia. De soberana grandeza ha de ser la procesión náutica con el Santísimo Sacramento por el Danubio, el que estará espléndidamente iluminado.

El grupo de congresistas españoles que ha de presidir el eminentísimo cardenal primado doctor Gomá, es esperado allí, por razón precisamente de las actuales circunstancias por que atraviesa nuestra Patria, con verdadero entusiasmo; por ello se advierte a cuantos deseen formar parte de este grupo español se dirijan en en término de cuatro días al delegado del señor cardenal primado excelentísimo señor don Carlos Lorea, Pamplona, o en Vitoria al ilustrísimo señor don Luis Miner canónigo, o en Bilbao a don Domingo Abona, párroco y en San Sebastián al señor Arcipreste. Los refugiados de Madrid, pueden dirigirse a don Rogelio Sanz, sacerdote de la capital de España en Villa María del Carmen, Igueldo; San Sebastián.

También lo pueden hacer en San Sebastián y Bilbao en las oficinas de Viajes Cafranga, que siendo las únicas Nacionales existentes en la actualidad, son las que junto con la «CIT», que representa esta firma, tomará a su cargo la organización de la parte técnica de la expedición.

*Asistieron el Rey Emperador de Italia, el Führer, el Duce y el Príncipe Piamonte y otras autoridades*

# Las grandes maniobras militares de la aviación italiana

*Aparatos de caza formaron la Cruz Gamada y las insignias de Littor, siendo ovacionadas por el público*

## Alvarez del Vayo

### se entrevista con Bonnet

París, 8 (doce noche).—El ministro del Exterior de la España roja, Alvarez del Vayo, ha visitado al señor Bonnet para anunciarle la petición que ha de hacer a la Sociedad de Naciones para que esta ordene la apertura de la frontera francesa para que pueda la España bolchevique proveerse libremente de material de guerra. Se dice que Bonnet ha contestado a Alvarez del Vayo su opinión de que la Sociedad de Naciones no podrá pronunciarse en ese sentido, si no media un previsto acuerdo del Comité de No Intervención.

Roma, 8 (doce noche).—Esta mañana, con un tiempo magnífico, se ha celebrado la anunciada demostración militar aérea de la aviación italiana, con asistencia del Rey Emperador de Italia, el Führer, el Duce, el Príncipe de Piamonte, generales y altas personalidades alemanas e italianas y numeroso público. Representaciones de la Prensa italiana y extranjera acudieron a las grandes maniobras. Estas tuvieron lugar a 70 kilómetros de Roma. Los aparatos realizaron inverosímiles pruebas de acrobacia, con ejercicios prácticos de guerra y lanzamiento de proyectiles. Algunas escuadrillas realizaron vuelos

de 400 kilómetros por hora, dando prueba los aviadores italianos de un verdadero desprecio a la vida. Los vuelos circulares despertaron las más entusiastas muestras de admiración de los asistentes.

Uno de los ejercicios consistía en la formación de la Cruz Gamada por aparatos de caza en vuelo, prueba que fué recibida con aclamaciones por los italianos y alemanes que presenciaban las maniobras. Seguidamente las mismas escuadrillas formaron las insignias del Littor, que fueron igualmente recibidas con aclamaciones.

## Los dirigentes valencianos con sus familiares se dirigen a Alicante

Perpignan, 8 (doce noche).—Informan desde Valencia, que la mayor parte de los cabecillas han empezado a evacuar con sus familias dirigiéndose a Alicante ante la proximidad de las tropas nacionales. La desmoralización que reina en Valencia es completa.

## Importantísima orden del Ministerio del Interior sobre la subida de precios

### Graves penas a los infractores de esta orden

#### ORDEN CIRCULAR DEL MINISTERIO DEL INTERIOR

A pesar de la vigilancia del Gobierno y sus agentes para evitar el encarecimiento de la vida, se viene observando que esta trascendental preocupación de la retaguardia no es compartida unánimemente por los profesionales del comercio de una parte, atenta en muchos casos a propósitos desmedidos de lucro, y de otra parte, los consumidores que no cumplen lo dispuesto de asistir a las autoridades para el descubrimiento y castigo de estos abusos. Pero este Ministerio, consciente de los deberes que a todos nos imponen las horas presentes, no está dispuesto a tolerar ni la criminal conducta de una de cuanto desaprensivos ni la pasividad suicida de quienes están obligados a salir al paso de aquella maniobra sediciosa.

Si bien es cierto en las llamadas clases mercantiles abundan ejemplos de corrección y respeto a las normas morales, son todavía bastantes por desgracia, aquéllos a quienes la mano dura del Poder público, tendrá que llevar al convencimiento de los siguientes principios: No es lícito elevar los precios de las cosas sin más motivo que su escasez ocasional ni aprovecharse de las circunstancias de la guerra para hacer el negocio. Esto es especular con la sangre de los que caen en los campos de la Patria. El comercio tiene una función definida en el ciclo económico: distribuye los bienes de consumo, tomándolos del productor. Para aproximarse al consumidor ha de realizar, pue, un servicio, pero cuando se elude esta finalidad, multiplicándose los interme-

diarios sin más objetivo que obtener una ganancia, todos cuantos contribuyen a esa operación son coautores de un delito gravísimo. Al sacrificio de nuestro Ejército y de nuestra juventud se ha de corresponder con sacrificio hasta desterrar la teoría de que el comerciante no debe perder nunca, y más en el momento en que los demás instrumentos sociales, soportan con profundo sentido del deber importantísimos quebrantos económicos. El mantenimiento del cambio exterior, el de los jornales y el de los tipos tributarios, en general acusan a los elevadores de precios como criminales enemigos de España y del Movimiento Nacional.

En virtud de las consideraciones que anteceden, este Ministerio tiene a bien disponer:

Primero.—Bajo la personal responsabilidad de los gobernadores civiles, se perseguirá el aumento de precios, pudiendo imponerse las siguientes sanciones, por separado, o en conjunto: a) multas; b) privación de libertad; c) demiso de la mercancía.

Segundo.—No será motivo a considerar justificado el aumento de precios y por consiguiente, para eximirse de responsabilidad: a) Escasez del artículo; b) Prueba de precio de adquisición; c) Aplicación de porcentaje ordinario de beneficios.

Tercero.—Será circunstancia agravante el haber contribuido a la multiplicación de intermediarios en la cadena productor, almacenista, detallista, el haber salido el artículo de poder del productor a un precio justo, el ocultar existencia con ánimo de esperar alzas ulteriores y

cualesquiera otras para obtener ganancias que en otras épocas pudieran estimarse lícitas, o por eludir pérdidas que en la actualidad deben reputarse obligatorias.

Cuarto.—Las sanciones podrán recaer no sólo sobre los vendedores y compradores, sino también sobre el particular en general que se dedican a murmurar sobre alza de precios sin cumplir la obligación de denunciar a las autoridades los abusos que conozcan.

Quinto.—De modo expreso incurrirán en responsabilidad los gobernadores civiles y autoridades locales que infrinjan los deberes de sus cargos en esta materia, singularmente por negligencia en la persecución de los hechos a que esta orden se refiere.

Sexto.—Asimismo se establece responsabilidad solidaria de los comerciantes del gremio inculcado en la localidad cuando se descubra una reincidencia en medio distinto a la denuncia formulada por ella.

Séptimo.—Esta orden es aplicable incluso para los artículos que en la actualidad tengan establecidos precios determinados, los cuales, desde este momento quedan sujetos a su revisión y a las sanciones que procedan.

Burgos, a 4 de mayo de 1938.—Segundo Año Triunfal. RAMON SERRANO SUÑER.

## Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Toledo

Estando próximo a terminar el curso en esta Escuela, se pone en conocimiento de aquellos alumnos que concurren con asiduidad a las clases y talleres de la misma, con el fin de que se inscriban en las listas expuestas en cada uno de los locales indicados, requisito sin el cual no podrán dichos alumnos ser calificados, ni tomar parte en los ejercicios de oposición a premio. Toledo, 7 de mayo de 1938.—Segundo Año Triunfal.

## El heroico comandante Méndez defensor del Alcázar regresa a España

San Sebastián, 8 (doce noche).—Procedente de Alemania donde estuvo en curación de sus heridas, ha llegado esta mañana el heroico comandante de Artillería don Pedro Méndez Parada, defensor que fué del Alcázar de Toledo, en cuyo recinto histórico recibió las cuatro heridas que muestra en su cuerpo.

Las organizaciones alemanas pidieron el envío de algunos heridos a aquel país y entre otros fué enviado este comandante.

Preguntado hoy, por el estado de sus heridas ha manifestado el señor Méndez Parada, que sus heridas nada representan. Otros han dado su vida por Dios y por la Patria y que él lo que deseó siempre y desea, es verse completamente restablecido para tomar parte de defensa de España.

## NUMEROSOS CASOS DE DESERCIÓN EN LA POLICIA FRANCESA

París, 8 (doce noche).—Los numerosos casos de deserción y abandono de servicio de los agentes de Policía, han determinado una orden del Gobierno, con la decisión de adoptar medidas radicales para imponer la disciplina en el Cuerpo de Policía.

**Cañac Vergara**  
Gran marca  
El mejor  
**B. Vergara y Compañía**  
**JEREZ**

SOLEMNE JURA DE LA BANDERA DE JEFES Y SUBJEFES DE SEGUNDA LINEA DE F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S. EN SANTANDER

Santander, 8 (doce noche).—Mañana, se celebrará en esta capital solemnemente el acto de jura de bandera y cargos de los jefes de escuadras y de subjefes de Segunda línea de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. Lo harán 101 jefes de escuadra y 54 subjefes, que forman esta promoción que lleva el nombre de José Antonio. Después del acto se celebrará un desfile.

## J. S. DE LA FUENTE

Antigua Casa de Telesforo  
CONFITERIA Y FABRICA DE MAZAPAN-POSTRES Y PASTAS VARIADAS  
Especialidad en vinos de las mejores marcas.  
ZOCODOVER, números 47 al 50.  
TOLEDO

## Banco de Crédito Local de España ESTAMPILLADO DE VALORES

Atendiendo las peticiones de los Bancos y demás entidades que colaboran en la labor de estampillado de los valores emitidos por esta institución, se prorrogan hasta el día 15 del mes de mayo estas operaciones.

Valladolid, 30 abril de 1938.—II Año Triunfal.

El apoderado general

## SEGUROS DE TODAS CLASES

**Bruno Nieto Pérez**

Calle de Santa Clara, número 8

**TOLEDO**